



Ilustración: Zaida del Río

**E**l reloj biológico de la pubertad se encuentra en el paleoencéfalo y su despertador bioquímico parece ser la melatonina, hormona de la glándula pineal que mantiene frenado al hipotálamo durante la niñez y que en determinado momento al final de ésta, cesa su secreción y comienzan todos los cambios que van a transformar al niño y a la niña, enfrentándose a un nuevo cuerpo, una nueva figura.

El comienzo de la pubertad no es fijo y varía principalmente en dependencia del estado de salud, nutricional y socioeconómico del país en cuestión. "Tiene una duración de dos a tres años y comenzaría aproximadamente a los diez años en las niñas y a los doce años en los niños". (Andrés P. 1991 pag. 19 )

Alrededor de los dos años del inicio de estos cambios puberales se presenta la menarquia o primera menstruación en las niñas y la eyacularquia o primera eyaculación en los niños, y sin lugar a dudas marca un hito en la vida de las muchachas y los muchachos, porque es por decirlo así: " la expresión externa de la pubertad".

"No debe ser motivo de preocupación que estos fenómenos se adelanten o atrasen algunos años. Estas variaciones caen dentro de la esfera del desarrollo normal. Como estos sucesos son los únicos de la madurez sexual cuyo tiempo se aprecia

Dra. María Magdalena **Morín González\***

# Menarquia M y E Eyacularquia

Expresión externa de la pubertad

con exactitud y pueden recordarse correctamente con posterioridad, desde hace mucho los investigadores los han utilizado para orientarse sobre el transcurso del desarrollo sexual". (Schnabl 1978 pag. 63 )

Las vivencias de los adolescentes y las adolescentes ante dichos eventos no han sido estudiadas en nuestro país; en todo caso aparecen referencias en la literatura dentro de las historias de vida de los pacientes y las pacientes que concurren por distintos motivos a terapias sexuales, por la importancia que pueden tener en el desarrollo de una sexualidad saludable y, aunque no es menos cierto que resulta para muchos el inicio palpable y evidente de la adultez, puede resultar para otros un momento de angustia e inquietud. Por todo ello nos propusimos realizar un estudio de las vivencias y conocimientos acerca de la menarquia y la eyacularquia, de manera que pueda orientarnos al respecto y contar con un material para reflexionar y que sirva de punto de partida para futuros trabajos.

## **Objetivos.**

### **GENERAL:**

Identificar los conocimientos y vivencias de las adolescentes y los adolescentes en relación con la menarquia y la eyacularquia.

### **ESPECÍFICOS:**

Indagar sobre los conocimientos que poseen los adolescentes acerca de la eyacularquia y las adolescentes sobre la menarquia, así como las fuentes de información.

Explorar las vivencias de los adolescentes y las adolescentes acerca de estos eventos del desarrollo puberal.

Establecer la relación que existe entre los conocimientos sobre estos eventos y la forma de vivenciarlos.

## **DISEÑO METODOLÓGICO.**

### **TIPO DE ESTUDIO.**

Es un estudio descriptivo cuantitativo.

De los estudiantes y las estudiantes del 9no. grado de la Secundaria Básica "Simón Bolívar", del municipio "10 de Octubre", se

tomaron 50 adolescentes, 25 muchachas y 25 muchachos, por conveniencia; y de los alumnos y las alumnas del 10mo. grado del Preuniversitario "Cepero Bonilla", del municipio 10 de Octubre, se incluyeron también de igual forma, 25 muchachas y 25 muchachos, que resultaron en general el total del grupo objeto del estudio.

Para cumplir con los objetivos se exploran las variables: edad, edad de la menarquia y la eyacularquia, grado de escolaridad, sexo, conocimientos sobre estos eventos fuentes de información y sentimientos y vivencias de ambos grupos.

### **INSTRUMENTOS Y MÉTODOS.**

Para obtener la información se realizaron dos encuestas con preguntas cerradas y abiertas, una para las muchachas y otra para los muchachos.

Al finalizar la aplicación de las encuestas referidas anteriormente, la mayoría de los encuestados y las encuestadas, expresaron inquietudes sobre estos temas y manifestaron el deseo de conversar aún más sobre los mismos. Por esta razón surgió la necesidad de añadir un objetivo a los ya planteados en este trabajo, para la discusión en el Grupo Focal:

Identificar criterios de solución a las necesidades de aprendizaje con relación a la sexualidad y a este tema en particular.

### **Grupos Focales.**

Se formaron dos grupos focales con ocho participantes femeninos y ocho masculinos. Ambos grupos del noveno grado N° 14 que previamente habían sido encuestados y encuestadas, en edades comprendidas entre los 14 y los 16 años. Se elaboraron dos guías de preguntas, una para cada grupo focal y cada uno con una duración de una hora. La sesión se desarrolló en un local cerrado, privado (Biblioteca de la Escuela). Se grabó en casetes y contamos con la presencia de una anotadora. Se garantizó el anonimato de los participantes y las participantes.

Por último, la investigadora y la anotadora, se reunieron por espacio de seis horas

para recopilar la información obtenida por las notas y ampliarlas con las grabaciones. El análisis de los resultados se realizó según la autora: Judi Aubel (1994).

## **Procesamiento de la Información:**

Los datos se contabilizaron y procesaron. Los resultados se llevaron a tablas y gráficos.

Se les aplicaron análisis estadísticos, de por cientos y ji - cuadrado, este último sólo a los que lo requerían.

Las respuestas a las preguntas abiertas de las encuestas y del Grupo Focal fueron sometidas a una evaluación del contenido y agrupadas según su operacionalización.

## **Análisis y discusión de los resultados.**

En relación con la edad de la menarquia, podemos observar que el mayor porcentaje se encontró entre los 13 y 14 años, con 29 casos, para un 58%. Se desglosaron las edades y el número de casos para poder hallar la media estadística que resultó,  $X = 12.64$  años, con una desviación standard de  $S = 1.12$  años, para el grupo de las muchachas.

Al comparar con la eyacularquia, también el porcentaje mayor se encontró entre los 13 y 14 años, coincidiendo con el de las muchachas, para la menarquia. Se realizó el cálculo de la edad media que resultó:  $X = 12.54$  años, con una desviación standard de  $S = 1.05$  años.

O sea, que en ambos grupos estudiados, no encontramos una diferencia significativa en la edad de aparición de estos eventos.

No existen referencias en Cuba sobre la eyacularquia. Estas cifras se corresponden también con la edad promedio que señalan otros autores y autoras, en Cuba y en diferentes países [Surbey M. (1998), Duarte A. (1996), Egremy G. (1995), Powell M. (1985), Kolodny R. (1985), Money J. (1982), Temas de Pediatría 1983].

Los conocimientos asociados a la menarquia resultaron aceptables en un 52% y deficientes en un 42%, o sea, que un total

de 21 muchachas tuvieron conocimientos deficientes que estuvieron relacionados con la procedencia del sangrado menstrual y la ubicación del mismo en los ovarios.

Esto se explica a través del mito que se transmite de generación en generación con relación a "los dolores de ovario" durante las menstruaciones, por lo que ante esta falacia tienden a deducir que de ahí debe provenir todo lo relacionado con estas. Sólo 3 muchachas tuvieron conocimientos adecuados.

Por otra parte, los conocimientos asociados a la eyacularquia fueron, en su mayor porcentaje, adecuados, sólo 8 muchachos desconocían la procedencia de los espermatozoides, los 42 restantes conocían que proceden de los testículos. Esto también puede tener su fundamento en la importancia que tienen los mismos para los hombres y su rol de género; que transmiten de padres a hijos. Es una de las pocas palabras que conocen científicamente desde pequeños, porque está íntimamente relacionada con la virilidad, la fuerza, el poder y la procreación. Por lo que no es extraño que aprendan precozmente a nombrarlos de todas las formas que pueden hacerlo. Su ubicación anatómica exterior también los hace más vulnerables a los cambios de temperatura, traumas, heridas y comprensión, por lo que, lógicamente, se les enseña a conocerlos y a cuidarlos celosamente.

Sólo 5 muchachos tuvieron conocimientos deficientes. Resulta interesante señalar que un 36% en ambos grupos relacionaron la menarquia y la eyacularquia con el inicio de la pubertad, que viene a reafirmar la importancia que le conceden a estos eventos como punto de partida.

Aunque la simple inspección de los datos, tiende a afirmar que el conocimiento de los varones es más adecuado sobre el tema que el de las mujeres, se decidió someter las dos muestras a una comparación

estadística, mediante la prueba de Ji-cuadrado, para que la inferencia antes realizada esté avalada por un criterio estadístico y no se limite a la especulación.

Dicho de otra forma, podemos asegurar con un 99.5% de Nivel de Confianza (según la prueba Ji-cuadrado), que es significativa la diferencia de valores analizados, o sea, que afirmamos estadísticamente que el conocimiento de los muchachos es superior al de las muchachas.



Casi la totalidad de las muchachas y los muchachos, recibieron información previa sobre la menarquia y la eyacularquia.

El 100% de las muchachas y el 94% de los muchachos así lo reflejaron en las encuestas.

Si relacionamos esta tabla con la de los conocimientos, es evidente que las muchachas la recibieron, pero como expresaron en el Grupo Focal, la información estuvo dirigida a comunicarles el evento en sí; ma-

tizado por mitos, tabúes y limitaciones sobre qué hacer o qué no hacer, durante esos días; orientar las medidas higiénicas y el material sanitario a utilizar.

Pudimos comprobar también en el Grupo Focal, que los muchachos, a pesar de que en general mostraron mejores conocimientos que las muchachas, recibían la información de sus padres después de ocurrido el hecho y como explicación al mismo.

Mientras que la niña de una forma u otra es preparada por su madre para recibir la menarquia, con el varón no ocurre lo mismo. La mayoría era informada por los amigos que exaltaban su significación y "alardaban" de haber vivido ya esa experiencia aunque en ocasiones no era cierto.

Resulta interesante comentar que el 98% de las muchachas recibieron información de sus madres sobre la menarquia y solamente un 18% la recibió de su papá. En cambio en un 58% los muchachos recibieron la información de la eyacularquia por su papá y un 48% por su mamá.

Es evidente el lugar que ocupa la madre en la familia y el papel que desempeña en el cuidado y orientación de sus hijos e hijas, pero la participación en la información, para con estas últimas, es mayor. Es lógico, de generación en generación se espera que las madres transmitan a sus hijas sus experiencias. Es lo que se pretende de ella por su rol de género. Las madres son consultadas también por los varones que viven solos con ellas, en caso de parejas divorciadas.

En España, se realizó un estudio en diciembre de 1998, tomando una muestra de 400 mujeres. Un 63% de las madres españolas, afirma hablar con sus hijas sobre temas de la sexualidad y anticoncepción.

Enfatizan que la evolución está clara, ya que solo un 6% de las madres trataban estos temas con sus progenitoras cuando

ellas eran adolescentes (Otero Isabel). 1999 pág. 5).

El orden en el porcentaje para ambos grupos, continúa con los amigos como fuente de información.

Por todos es conocida la importancia que tiene el grupo de pares para los adolescentes y las adolescentes, de manera que en muchas ocasiones, tiene más valor la opinión de estos o estas para tomar una decisión, que la que puedan ofrecer sus padres y madres.

Un total de 17 muchachas (34%) y 19 muchachos (38%) recibieron la información de sus amigos y amigas. En general los jóvenes y las jóvenes prefieren conversar sobre estos temas con sus amigos y amigas porque como suelen decir "hablan el mismo idioma" y son más accesibles. En el trabajo señalado anteriormente, realizado en España, el 56.5% de las muchachas encuestadas que dijeron no tratar estos temas con sus madres, aclararon que no lo hacían porque "no se sienten muy cómodas" y comparo con España porque, no pocos ni pocas, tenemos abuelos y abuelas naturales de España que transmitieron su educación hasta nuestros días.

Un 50% de los muchachos y un 24% de las muchachas señalan los libros y revistas como fuente de información, o sea, que la mitad de los varones obtuvieron la información de esta manera y sólo la cuarta parte de las mujeres así lo hicieron. Esto puede explicar por qué los muchachos reflejan mejores conocimientos que las muchachas en las encuestas realizadas pues, lógicamente, los conocimientos obtenidos de los libros y revistas siempre son superiores en calidad. Resultaría interesante indagar, en futuros trabajos, cuáles son los libros y/o revistas consultados, que no fue el objetivo de esta investigación.

Los maestros y las maestras se señalan en un 26% por ambos grupos, o sea, que sólo una cuarta parte de los muchachos y

muchachas, refieren haber sido informados e informadas de estos temas por el profesorado.

Es conocida la inquietud que presentan los niños y las niñas cuando se enfrentan a sus cambios corporales y, más aún, ante la menarquia y la eyacularquia. El libro de 6to. Grado de Ciencias Naturales, vigente en Cuba desde 1990, en la pág. 158, ofrece toda la información necesaria para este grupo etéreo con relación a la pubertad, sus cambios, la menarquia y la eyacularquia.

Nuestros maestros y maestras, no están preparados y preparadas aún para enfrentar estos temas.

La importancia de los medios sociales de comunicación es conocida por todos



(as) y sin lugar a dudas, los jóvenes y las jóvenes prefieren en su mayoría un buen programa de televisión dirigido a este grupo y con estos temas, que otras formas más académicas de tratarlos y así lo comentaron en los Grupos Focales.

La mayoría de los programas que lo hacen incluyen, generalmente, temas relacionados con la prevención de las Enfermedades de Transmisión Sexual y en especial el sida, que nadie discute su trascendencia, pero que no es el único tema a tratar.

En cuanto al modo de presentarse la eyacularquia, un 56% de los muchachos la vivieron "por sueños húmedos", un 20% por masturbación, un 12% por relaciones se-

xuales, y de manera espontánea, también un 12 %.

Pocos trabajos existen que hayan estudiado la eyacularquia, sin embargo, en el que realizó Kinsey y Cols en 1948, en los Estados Unidos, informaron que: "La fuente habitual de presentar la eyacularquia, era por la masturbación, las dos terceras partes dijeron haberla experimentado de esa forma. Con menor frecuencia aparecía como la segunda causa la eyaculación nocturna o el coito como fuente de primeras eyaculaciones". (Kolodny R. 1985 pág. 69).

En Europa, la única investigación conocida sobre el tema, se realizó en 1985 por la AIECS (Asociación Italiana Educación Contraceptiva y Sexual) citada en el libro de Elisabetta Leonelli (1990) pág. 40.

En él se refiere que la primera eyaculación en su inmensa mayoría, había aparecido por masturbación y en una pequeña minoría por "poluciones nocturnas". No resultó así en el grupo estudiado, tal vez porque en nuestro medio, en la actualidad, aún existen muchos tabúes con la masturbación.

Nuestros muchachos temen a "quedar enfermos", a que presenten "barros en la cara", que se "dificulte su crecimiento", en fin, a tantos mitos que transmiten los familiares y los amigos, relacionados con la autosatisfacción. En conversación sobre este tema en el Grupo Focal, manifestaron su preocupación por las consecuencias que podía traerles la automanipulación y sólo uno confesó haber tenido la eyacularquia por masturbación. La totalidad desconocía que las mujeres se masturbaban al igual que los hombres y no podían relacionar esta forma de autoplacer con las muchachas.

Lo importante a destacar es que tanto en las muchachas como en los muchachos el 66% de las vivencias al momento de la menarquia y la eyacularquia, resultaron positivas. El 16% de las mujeres y el 14% en los varones resultaron negativas, así como

el 14% y el 20% respectivamente fueron indiferentes. O sea, que en comparación existe un porcentaje muy similar en las vivencias positivas, negativas e indiferentes para uno y otro sexo.

Llama la atención que la mayoría de las muchachas presentaron vivencias positivas con la menarquia. La asociaron al crecimiento biológico y como "un momento muy importante", por lo que manifestaron alegría, reflejaron "un nuevo paso", "un nuevo escalón", "un cambio" y que a partir de ahí todo era diferente.

Las vivencias negativas se vieron asociadas a los llamados "dolores de ovario", al duelo por la pérdida de la niñez, al "recato" y protección a partir de ese momento, así como las limitaciones sobre qué hacer y qué no durante las mismas. Las indiferentes fueron vivenciadas como "algo que tenía que suceder" y que les pasa a todas las mujeres, "algo esperado, pero nada del otro mundo".

Hubo dos muchachas que plantearon ambivalencia afectiva, bien por su significación pero, mal por las molestias propias de la menstruación.

Las vivencias positivas de los muchachos fueron descritas, en su mayoría, con frases admirativas: ¡Bárbaro!, ¡Mortal! (En el buen sentido, como suelen utilizarlo nuestros y nuestras jóvenes en la actualidad) ¡Lo último de los muñequitos!, ¡Lo máximo! Y algunos lo expresaron positivamente por su relación con el crecimiento biológico.

Las vivencias negativas se manifestaron por el temor, desconocimiento, confusión, hubo quien la confundió con una enfermedad y quien se sintió molesto, "manchado, pegajoso".

Las expresiones de indiferencia tenían que ver con la aparición durante el sueño: "no sé, estaba dormido", "ni bien ni mal", "algo normal en el hombre".

No hubo ambivalencia afectiva en el grupo de los muchachos estudiados.

Relacionando los conocimientos con las vivencias de las muchachas, lo importante en señalar es que; de las 33 que tuvieron vivencias positivas, 20 (40%) tuvieron conocimientos aceptables y de las 3 que tuvieron conocimientos adecuados, 2 vivieron positivamente la menarquia. De las 8 muchachas que tuvieron vivencias negativas, 6 tenían conocimientos deficientes.

La mayoría de las que vivenciaron positivamente la menarquia, el 44% tenía conocimientos aceptables o adecuados. El hecho de estar preparadas para su llegada, aunque esta preparación sólo era informativa, indiscutiblemente jugó un papel importante en la forma de vivenciarla y esto pudiera explicar que 11 muchachas con conocimientos deficientes tuvieron vivencias positivas porque como ya se señaló, el 100% de las muchachas tenían información previa.

En el Grupo Focal todas aseguraron que la manera de vivenciar la menarquia estaba íntimamente relacionada con la preparación para esperarla y que era sumamente importante evitar la sorpresa.

En los muchachos hubo un alto nivel de conocimientos, el 90% tuvo conocimientos adecuados y aceptables y de 33 vivencias positivas, 31 se corresponden con los que tuvieron dichos conocimientos, pero llama la atención que de 5 que tuvieron conocimientos deficientes, no hubo relación con vivencias negativas. Las siete vivencias negativas estaban relacionadas con conocimientos aceptables y adecuados aunque pudiera explicarse por la adquisición de estos después de sorprenderles el hecho, como explicaron en el Grupo Focal.

En dicho Grupo Focal un muchacho confesó su sorpresa y angustia al presentarse la eyacularquia en casa de sus abuelos, pensó que tenía una enfermedad y guardó silencio hasta que habló con su padre, que le explicó lo sucedido.

A pesar de que el 94% de los encuestados señaló haber tenido información pre-

via, en el Grupo Focal se pudo conocer que en la mayoría esta información era ofrecida por los amigos porque los padres, como se dijo, lo hacían a posteriori, y como explicación al hecho.

La observación de las muchachas es válida también para los muchachos. La vivencia no parece depender de la calidad del conocimiento, sino de la información previa a la aparición de ambos eventos.

## GRUPOS FOCALES.

### RESUMEN GLOBAL

- ♀ Todas las muchachas tenían información previa sobre la menarquia por parte de sus madres, pero carentes de conocimientos científicos elementales y no siempre relacionados con la verdad.
- ♂ El grupo de los muchachos en su totalidad recibió la información sobre la eyacularquia por los padres a posteriori, y como explicación al hecho.
- ♀ Las muchachas recibieron la información por parte de sus madres y amigas, matizada por mitos y tabúes con relación al comportamiento a partir de la aparición de la menarquia.
- ♂ Los muchachos recibieron la información de la eyacularquia también por parte de los amigos exaltando, en algunos casos, su significación.
- ♀ La totalidad de las muchachas recibió orientaciones relacionadas al cuidado y limitaciones en las actividades a realizar.
- ♂ Todos los muchachos recibieron informaciones que exaltaban la virilidad y la libertad de acción.
- ♂♀ Se manifestó en ambos grupos que aún se mantiene muy arraigado el rol estereotipado de género.
- ♀ La mayoría de las muchachas recibieron la menarquia con alegría, por su significado, desde el punto de vista del crecimiento biológico y otras con pesar,

asociándola a la responsabilidad y a la imposibilidad de realizar algunas actividades recreativas.

- ♂ La mayoría de los muchachos recibieron la eyacularquia con sorpresa y alegría "por sueños húmedos" y otros con preocupación por la responsabilidad que impone el hecho y la pérdida de la niñez.
- ♀ Las mujeres, en general, viven las menstruaciones con molestias por los dolores y por dificultades carenciales de material sanitario.
- ♂ Los varones, en su totalidad, viven las eyaculaciones con satisfacción y lo expresan de diversas formas admirativas.
- ♂♀ Ambos identificaron estos eventos como una expresión palpable del crecimiento biológico y de tal significación social que los muchachos adelantaban la aparición de la eyacularquia antes sus pares y algunas muchachas se sintieron relegadas por el grupo cuando aún no habían tenido la menarquia.
- ♂♀ En los dos grupos estudiados las vivencias resultaron más o menos favorables, en dependencia del conocimiento previo que tuvieron sobre estos eventos y no de la calidad de los mismos.
- ♂♀ Todas las muchachas y muchachos manifestaron el deseo de ser preparados desde la niñez para recibir la menarquia y la eyacularquia por los padres, madres, maestros y maestras, así como enfatizaron la posibilidad de poder contar con jóvenes adiestrados y adiestradas para estos fines.
- ♂♀ En general, expresaron insatisfacción por la carencia de programas de radio y televisión dirigidos a la juventud con temas relacionados con la sexualidad y los cambios puberales en especial.

## Conclusiones

1. La edad media de la menarquia y la eyacularquia se corresponde con el es-

timado nacional e internacional, en los grupos estudiados.

2. El conocimiento sobre el tema en los muchachos resultó significativamente superior al de las muchachas.
3. La información previa a las muchachas fue dirigida a la higiene, el cuidado, material sanitario a utilizar y las limitaciones en el comportamiento en general. Los muchachos recibieron orientaciones que exaltaban el hecho, la virilidad y la libertad de acción.
4. La madre fue la fuente de información más utilizada por la casi totalidad de las muchachas. El padre, los libros o revistas, y la madre, en el grupo de los muchachos. Los amigos y las amigas, lo fueron en ambos grupos.
5. La mayoría de las muchachas y muchachos tuvieron vivencias positivas de la menarquia y la eyacularquia, por su significación desde el punto de vista del crecimiento biológico.
6. La calidad de los conocimientos no influyó en las vivencias de ambos grupos, en todo caso, fue el desconocimiento de estos eventos lo que determinó en las mismas.
7. Todas las muchachas y muchachos manifestaron el deseo de que se les preparara desde la infancia para recibir la menarquia y la eyacularquia por sus padres, madres, maestros, maestras. En la adolescencia por iguales adiestrados y adiestradas al efecto.

## Recomendaciones

Se recomienda al municipio "10 de Octubre", la formación de adolescentes multiplicadores y multiplicadoras en los temas de la sexualidad en general y en particular en los cambios puberales, enfatizando la menarquia y la eyacularquia, una vez que se reconocen las ventajas de la comunicación entre pares □

## BIBLIOGRAFÍA

1. ABENOZA GUARDIOLA, ROSA. *Sexualidad y juventud: historias para una guía*. Comunidad de Madrid: Editorial Popular, 1994.
2. ÁLVAREZ, ELCIDA Y TERESA NODA. *Pubertad, cuerpo, imagen y sentimientos*. En: *Sexología y Sociedad*, (La Habana), 4 (10); mayo-ag 1998.
3. ANDRÉS, PALOMA. *Salud y Cambios bio-psico-sociales en la adolescencia*. En: *La salud de las Mujeres, en la Atención primaria*. Madrid, FADSP (4), 1991.
4. AUBEL, JUDI Y CATHERINE HEIN. *Directrices para estudios sobre la base de la técnica de grupos focales*; Ginebra: OIT, 1994.
5. Ciencias Naturales; sexto grado. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1990.
6. DUARTE, ALBERTINA. *O prazer de ser mulher*. 3. ed, Rio de Janeiro, Editora Rosados Tempo, 1996.
7. EGBREMY MENDIVIL, GUILLERMO. *Estrategia de capacitación sobre salud sexual y reproductiva del adolescente*. México, conapo, fnuap, 1995.
8. Enciclopedia Básica. *Nosotros y el Sexo*; Fascículo 02. México: Editorial Expreso, 1998.
9. HIDALGO SAN MARTÍN, A Y E ROCHE MARTÍNEZ. *La sexualidad vista por los Adolescentes: Testimonios*. Guadalajara Universidad de Guadalajara, 7, 1995.
10. JOHNSON, ERIC Y CORINE JOHNSON. *Lo que cambia en ti durante la adolescencia*. México, Editorial PAX, 1990.
11. KOLODNY, ROBERT; WILLIAM MASTER Y VIRGINIA JOHNSON. *Tratado de medicina sexual*. La Habana, Editorial Científico-Técnica, 1985.
12. LEONELLI, ELIZABETTA L. *Las raíces de la virilidad*. 2. ed, Madrid, Editorial Noguer, 1990.
13. LEONELLI, ELIZABETTA L. *Más allá de los labios*. 2. ed, Madrid, Editorial Noguer, 1985.
14. LÓPEZ, FÉLIX Y ANTONIO FUERTES. *Para comprender la sexualidad*. 6. ed, Navarra, Editorial Verbo Divino, 1996.
15. MONEY, JOHN Y ANKE EHRHARDT. *Desarrollo de la sexualidad humana*. Madrid, Ediciones Morata, 1982.
16. MONROY DE VELASCO, ANAMELI Y G DÍAZ PLIEGO. *Tu desarrollo hacia la adolescencia*. México, Editorial PAX, 1989.
17. OTERO, ISABEL. *La mitad de las jóvenes españolas habla de sexo con sus madres*. En: *Diario 16*, Sociedad, Madrid, 3 Feb. , 1999.
18. POWELL, MARVIN. *La psicología del adolescente*. México, Fondo de Cultura Económica, 1985.
19. SCHNABL, SIEGFRIED. *El hombre y la mujer en la intimidad*. La Habana, Editorial Científico-Técnica, 1978.
20. SEGÚ, HÉCTOR. *Educación sexual en la familia y en la escuela*. México; Editorial Planeta, 1996. (Colección Respuestas).
21. SURVEY, MICHELLE. *Developmental Psychology and modern Darwinism*. In: CB, Crawford; D. Krebs (eds) *Handbook of Evolutionary Psychology: Ideas, Issues and Application*. Hillsdale N. J. Earlbaum 1998.
22. SURVEY, MICHELLE. *Family composition stress, and the timing of human menarche*. In: *Socioendocrinology of Primate Reproduction*, New York, Wiley-Liss, Inc., 1990.
23. SURVEY, MICHELLE. *Parent and Offspring Strategies*. In: *the transition at adolescence*. Inc, New York, Human Nature, Vol. 9, N°. 1, 1997.
24. *Temas de Pediatría*. La Habana, MINSAP, 1983.
25. ULLOA AGUIRRE, A Y OTROS. *Cambios físicos en la pubertad*. En: *Antología de la sexualidad*, 1r. ed, México, conapo, 1994, t. 2.

\* Especialista de Primer Grado en Ginecología y Obstetricia.